

S.P.

Impul' 9

NOVENA

A

MARÍA SANTÍSIMA

DE LOS

LOMOS DE ORIOS

COMPUESTA POR EL PRESBITERO

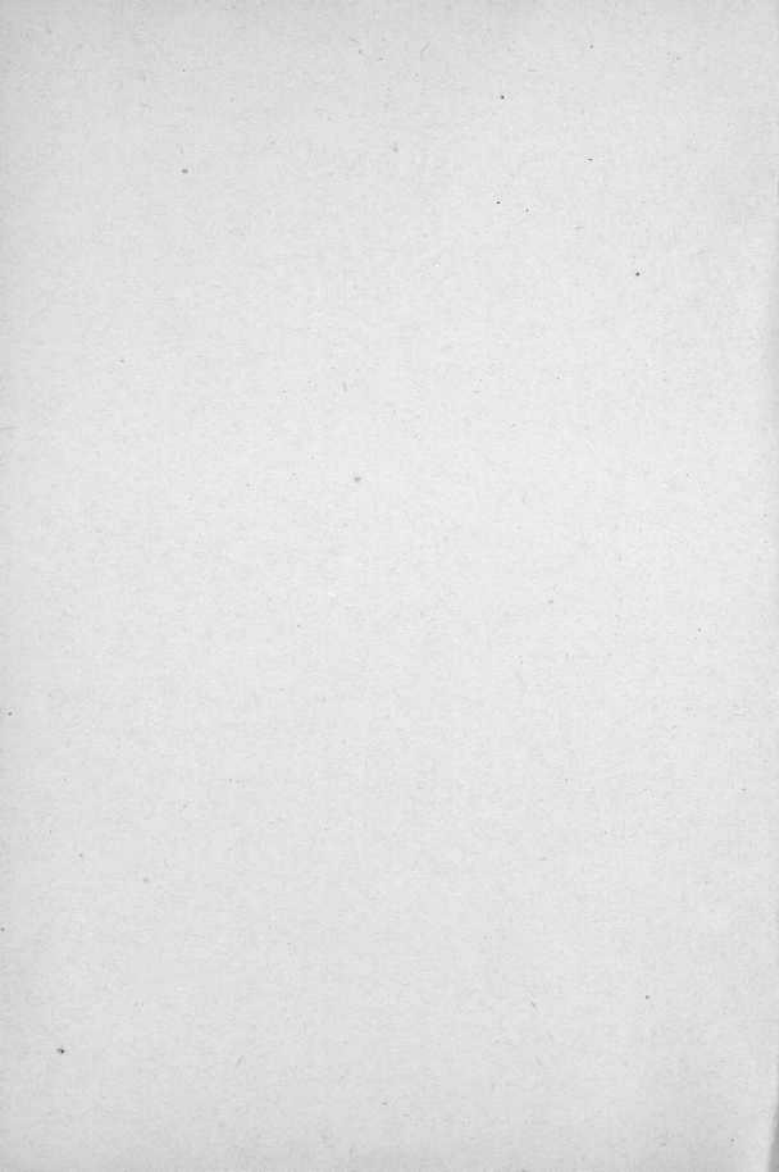
D. AGAPITO MARTÍNEZ ARTALOITIA



LOGROÑO

IMPRESA Y LIBRERIA GUMERSINDO CEREZO

1939



307062 R 10012

NOVENA

A

MARÍA SANTÍSIMA

DE LOS

LOMOS DE ORIOS

COMPUESTA POR EL PRESBITERO

D. AGAPITO MARTÍNEZ ARTALOITIA



Gobierno
de La Rioja

Educación, Cultura y
Deporte

Dirección General de
Cultura

Biblioteca de La Rioja

LOGROÑO

IMPRENTA Y LIBRERÍA GUMERSINDO CEREZO

1939

12.232.019

REVUE

ANNUALE

DE LA

REVUE

DE LA

37



177

178

179

Obispado de Calahorra y La Calzada

SECRETARÍA

A la exposición que a nombre de V. se presentara en fecha 7 del corriente a S. E. I. el Obispo mi Señor pidiéndole licencia para imprimir la Novena de Nuestra Señora de los Lomos de Orios, ha recaído el siguiente Decreto. = Calahorra, 18 de mayo de 1869. = Mediante no contener cosa alguna contraria a la fe la «Novena a María Santísima de los Lomos de Orios» compuesta por el Presbítero don Agapito Martínez Artaloitia, cura propio de Valtrujal, según la censura de nuestro comisionado al efecto, sino que por el contrario es muy a propósito para promover la devoción de los fieles a la Señora, concedemos al autor nuestro permiso para que pueda darla a la prensa; y deseando por nuestra parte formentar el culto a la referida imagen, concedemos asimismo cuarenta días de indulgencia a todos los fieles de ambos sexos por cada vez que asistieren a la Novena, o la hicieren de-

votamente en su casa.= Lo decretó y firmó S. E. I. el Obispo mi Señor de que certifico.= Sebastián, Obispo de Calahorra y La Calzada.= Por mandato de S. E. I., Dr. Santiago Palacios y Cabello, Canónigo Secretario.»=Lo que tengo el gusto de participar a V. para su entera satisfacción.= Dios guarde a V. muchos años.= Calahorra, 18 de mayo de 1869.= Dr. Santiago Palacios y Cabello, Canónigo Secretario.= Sr. don Agapito Martínez Artaloitia, Presbítero, cura propio de Valtrujal.



Modo de hacer con fruto esta novena

Dice el P. Astete, y es doctrina católica, que las obras buenas, hechas por los que están en pecado mortal, ni son meritorias ni satisfactorias; sino solamente impetratorias, en cuanto que por ellas se pueden conseguir algunos beneficios del Señor. ¡Triste estado en que ni se puede merecer ni satisfacer! ¡Triste estado en que no se hace por el importantísimo negocio de la salvación más que lo que hace uno que esté durmiendo! No se eche en olvido que sin la gracia de Dios no podemos hacer nada conducente para la vida eterna.

Por lo tanto, quien quisiere que le aproveche esta Novena, y lo mismo cualquiera obra buena, es preciso que se ponga en estado de gracia. En efecto: esta gracia, este ser divino que nos hace hijos de Dios y herederos de su gloria, es la que eleva todas nuestras acciones al estado sobrenatural, santifica las indiferentes, y no hay momento ni acción en la vida humana en que no se gane un grado más de gloria si no se resiste a la gracia. Busque, pues, quien quiera adelantar en virtud, este don sobrenatural: busque un celoso confesor y manifiéstele con corazón contrito todos sus pecados, y prometa no volver a pecar.

Confiésese, pues, antes de empezar esta Novena; practique con devoción y fervor lo que en

ella se prescribe, y no dude, quien así lo haga, que le será muy provechosa.

Las penitencias o privaciones que, bajo el nombre de *Flores*, han de practicarse cada día, contribuirán no poco al aumento de fruto que hemos de sacar, si se cumple con espíritu de penitencia y deseando practicar otras mayores.

También será muy provechoso ejercitarse en obras de caridad, ora dando limosnas, ora visitando a los enfermos, o ya cualquiera otra que le sugiera su devoción; pues Dios ha dicho que «son bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.»

Sobre todo, óigase con gran devoción todos los días, si se puede, el Santo Sacrificio de la Misa. Pídase a su divina Majestad, presente sobre el Altar, la gracia de no pecar, la conversión de todos los pecadores; la tranquilidad de la Iglesia y del Estado, por todas las necesidades generales y particulares de todos los hombres, particularmente, de los que nos rijen y gobiernan, y finalmente pídase por el descanso de las benditas almas del Purgatorio.

Háblese entre la familia en estos días de la devoción a la Virgen, de los favores que nos dispensa, etc. etc., y destínese un rato para pensar en la única cosa necesaria, en la salvación de nuestra alma, ya que por desgracia tan descuidados vivimos en negocio de tanta importancia,

NOVENA

A MARÍA SANTÍSIMA DE LOMOS DE ORIOS

Se empieza rezando el Santísimo Rosario, y después de la Letanía y la Salve con su oración, se da principio a la Novena persignándose y rezando el acto de contrición.

El día primero se lee el «modo de hacer la novena» y la siguiente

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh, excelentísima y gloriosísima Virgen María! ¡Vednos aquí postrados a vuestras soberanas plantas implorando vuestra misericordia! Bien conocemos que nuestras iniquidades nos harán objetos de horror a vuestros divinos ojos, pues con ellas ultrajamos y crucificamos a vuestro santísimo Hijo. Pero señora, si vos no nos oís, ¿quién escuchará nuestros ruegos? ¿no sois vos la Madre de los afligidos? ¿no sois el refugio de los pecadores? Pues, ¡oh dulcísimo consuelo y esperanza nuestra! no desoigáis los gemidos de nuestros atribulados corazones; no despreciéis nuestras súplicas; acoged benigna nuestro arrepentimiento. Prometemos, oh María enmendar nuestra vida, y con una ejemplar mudanza, borrar nuestros yerros. No volveremos a ofender a vuestro hijo Jesús, y desde hoy nos consagramos a su servicio. Mirad desde vuestro excelso trono la sinceridad de nuestros

corazones y haced presentes a Dios nuestros buenos propósitos. Derramad, oh Madre del amor divino, derramad sobre nuestras almas fatigadas el benéfico rocío de vuestras gracias. Participen de vuestro amparo y protección todos los pobres pecadores. Alargadles una mano generosa; sed el áncora que impida su naufragio; sed la brújula que los saque al puerto de salvación; sed el sol que alumbre su ceguera y disipe las nieblas caliginosas de su entendimiento. Mirad también por nuestros escogidos.

Ellos templen con su virtud vuestro enojo, y por amor a ellos, haced llover sobre nosotros las bendiciones del cielo. Atended a las súplicas que de todas partes se elevan como el incienso de los Altares, implorando nuestro auxilio y mediación en favor de las necesidades que nos afligen. Que la Iglesia Católica, Apostólica, Romana disfrute de paz y extienda sus conquistas a los pueblos que no tienen fe. Que los infelices apóstatas e infieles reconozcan sus errores y se alisten en su gremio. A los que nos gobiernan, Señora atendedlos muy especialmente. Al Romano Pontifice, para que no falte su fe; a nuestros Monarcas y Reyes, para que decreten la justicia; a los ministros de su poder, para que nos gobiernen con caridad y con amor; y a todos los Ministros del Señor iluminadlos para que nos enseñen el bien, y santificadlos para que sean ellos con el divino e incruento sacrificio que ofrecen los caudillos que nos defiendan del error, y detengan

con los demás justos las iras del Omnipotente. Y a nosotros, que movidos de la caridad, os dirigimos esta plegaria, santificadnos, justificadnos y salvadnos. Conseguidnos del Señor todas estas gracias, y la particular que necesitamos en esta Novena si agrada a su divina Majestad y conviene a nuestra eterna salvación. Amén.

DÍA PRIMERO

Consideración: Maria Santísima que es Madre de Dios, es también Madre nuestra

ORACIÓN

¡Oh, santísima y amadísima Reinal! ¡Cuánta debe ser nuestra confianza siendo como sois, nuestra dulcísima Madre! Bien conocía vuestro divino Hijo Jesús la falta que nos haríais, cuando próximo al expirar os mandó que nos adoptaseis por hijos en la persona del discípulo amado. Si, Virgen Santa, bien pronto nuestros pecados malograron en nosotros su preciosísima sangre; bien pronto nos hicimos indignos del fruto de su Pasión dolorosa; y si Vos, Señora, no fueseis nuestra benéfica Madre, hoy no tendríamos a quien recurrir. A Vos, ¡oh, María! acudimos agobiados por el peso de nuestros delitos. Los detestamos y lloramos, y humildemente os suplicamos nos reconciliéis con vuestro Santísimo Hijo Jesucristo, y nos admita, por vuestros ruegos, en su divina amistad. Si así se lo suplicáis no podrá

negarnos esta dicha, pues sois también su Santísima Madre. Pedidle esta gracia para nosotros, y la que por vuestra poderosa intercesión le pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantando el corazón a Dios, y poniendo por intercesora a María Santísima, haga cada uno su súplica.

Padre de los hombres y Madre digna. (S. Juan Ap.) Orad por nosotros.

Ave María

Protegida de los cristianos. (S. Bern. Sen) Orad por nosotros.

Ave María

Remedio ofrecido a Dios por los pecadores. (San Anton. Pad.) Orad por nosotros.

Ave María

Indulgencia de propiciación para los penitentes (Alber. Mag.) Orad por nosotros

Ave María

Protección de los hombres. (S. Juan Dam.) Orad por nosotros

Ave María

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Ayunar por María; y si no se puede, privarse en la comida que nos sirvan del plato que más nos guste.

DÍA SEGUNDO

Consideración: Maria es la única Esperanza nuestra

ORACIÓN

¡Oh, única Esperanza de nuestros desmayados corazones! Nuestros pecados, nuestros delitos, nuestros degradantes vicios, ¡oh, Señora! han echado un candado a los cielos, han esterilizado la tierra, han dilatado el espacio del averno y nos han sumergido en un abismo de males. Imprudentes como el Hijo pródigo, jugamos la herencia que arrebatamos a nuestro Padre; malbaratamos la gracia de Dios, y nos precipitamos en los horrores de la maldad. Locos y temerarios dimos oídos a nuestro común enemigo que sólo nos solicitaba para perdernos; dejamos las delicias de nuestra casa: nos alejamos de ella, y vednos aquí mendigando el sustento y precisados a servir a dueños tiranos que nos matan de hambre. ¡Triste y lamentable estado, pero justo y merecido castigo! ¿Qué hacer ¡ay! para volver a la casa de nuestro Padre? Me acogeré a Vos, ¡oh, María! que sois mi única y eficaz Esperanza. Prevenid a mi Dios, de mi llegada: decidle que lloro de pena, y muero de hambre, pero que siento más haberte ofendido, que mi propia desgracia. Suplicadle que mitiguen su enojo; y que me admita, no ya en el número de sus hijos, sino para servir a sus siervos y esclavos. Alcanzadme esta gracia, Madre mía, y la que pido en esta

Novena, si es del agrado de su Divina Majestad
Amén.

Aquí, levantando el corazón a Dios, y poniendo por intercesora a Maria Santísima, haga cada uno su súplica.

Mañana que engendra para nosotros el día.
(Ricard. d. S. Loren.) Orad por nosotros
Ave Maria

Abigail prudentísima que mitiga la ira de Dios.
(Belarm.) Orad por nosotros
Ave Maria

Refugio y consuelo de todos los cristianos. (San
Juan Dam.) Orad por nosotros
Ave Maria

Intercesora por nosotros delante de Dios. (San
Bern. Ser.) Orad por nosotros
Ave Maria

Ancora firme de nuestra esperanza. (S. Juan
Dam) Orad por nosotros
Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se
hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Rezar una Ave María cuando caigamos en alguna falta.

DÍA TERCERO

Consideración. Maria Santísima es refugio de los pecadores

ORACIÓN

¡Soberana Emperatriz de los cielos! ¡Hermosísima María! Vednos aquí postrados a vuestras divinas plantas buscando en vuestra benéfica sombra el amparo y el refugio que siempre nos concedéis. Hoy perseguidos de las iras del Altísimo, atemorizados y confusos, no sabemos adónde acudir. La tierra nos niega su suelo; los hombres nos silban y zumban, y en todas partes somos por nuestros pecados objetos de compasión y de lástima. ¡Ay, quién jamás hubiera pecado! Nos veríamos libres de los males que nos afligen y no sufriríamos tanta miseria. Bajo vuestro amparo nos ponemos, Santa Madre de Dios, no despreciéis nuestras súplicas en nuestras necesidades, antes bien, acogedlas benignamente. Inspiradnos un verdadero horror al pecado que nos hace tan desgraciados. Parad las saetas que nos arroja vuestro Santísimo Hijo. Cobijenos vuestro manto, y experimentemos a vuestro lado la paz y tranquilidad que niega la tierra. A vuestra sombra no nos herirán los rayos del sol de justicia Cristo, y podremos calmar la venganza Divina con las gracias que vos nos consigáis; siendo la principal el perdón de nuestras culpas, y la que pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aquí levantando el corazón a Dios, poniendo por intercesora a su Santísima Madre, hará cada uno su súplica.

Medicina del mundo enfermo. (San Epifan.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Dntemural de los que la invocan. (San Juan Dam.) Orad por nosotros

Ave Maria

Región reparadora de la luz. (Jac. Mon.) Orad por nosotros

Ave Maria

Imagen de la bondad de Dios. (Sto. Tom. Aquin.) Orad por nosotros

Ave Maria

Prima de Dios en la sencillez del corazón. (Alber. Mag.) Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Visitar a María Santísima, y meditar en sus insignes prerrogativas.

DÍA CUARTO

Consideración: María Santísima es Ancora de nuestra salvación

ORACIÓN

¡Amorosísima Madre nuestra! A pesar de haber confesado nuestras culpas a los pies del confesor: aunque las lloramos y detestamos y estamos resueltos a perderlo todo, hasta la vida, antes de volver a pecar; aun cuando nos hayamos acogido a vuestra sombra y confiemos en vuestro amparo y protección, todavía temblamos y tememos. Estamos, ya lo veis, cercados de enemigos que procuran nuestra ruina, y somos navegantes en un proceloso mar. El mundo nos persigue, el demonio nos asedia, y nuestras turbulentas pasiones nos afligen. El débil barquichuelo de nuestra naturaleza, destrozado por las heridas pasadas, no ha de poder resistir tan deshecha tempestad. Salvadnos, Señora, que perecemos; salvadnos, que nos hundimos en el océano de nuestros extravíos; salvadnos, que nos vamos a fondo con la irresistible fuerza de los malos hábitos contraídos. Sed el Ancora de nuestra salvación; fortaleced, ¡oh, dulce Madrel! nuestra debilidad; dadnos la mano para que atravesemos el borrascoso mar de la vida sin padecer horroroso naufragio; apartad los estorbos que se opongan a nuestra feliz llegada al puerto de la salud, y empezad por concedernos lo que os pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantando el corazón a Dios, poniendo por intercesora a su Santísima Madre, haga cada uno su súplica.

Señal **Señal** Santísima y Virgen. (S. Greg. Taum.)
Orad por nosotros
Ave Maria

Señal **Señal** alegría de todas las madres. (S. Proc.) Orad
por nosotros
Ave Maria

Señal **Señal** Socio para el alma árida. (S. Germ.) Orad por
nosotros
Ave Maria

Señal **Señal** moladora de su propia alma. (Arnal. Carnot.)
Orad por nosotros
Ave Maria

Señal **Señal** aurora brillante en todo género de virtudes.
(Sta. Bríg.) Orad por nosotros
Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Levantarse temprano y pedir a Dios gracia para no pecar.

DÍA QUINTO

Consideración: María Santísima es la Corredentora del género humano

ORACIÓN

¡Oh, misericordiosísima Virgen! ¡Cuán grande y fundada es nuestra confianza al invocaros! ¡Qué dichosos somos siendo Vos nuestra Madre, y qué felicidad la nuestra siendo vuestros hijos! Si Dios, Soberano Señor, no puede negarnos nada después de habernos dado a su Hijo, Vos, madre nuestra adorada, que disteis de vuestras purísimas entrañas la sangre que sirvió para nuestra Redención, ¿podréis negarnos nada de cuanto os pidamos? ¡Ah! no; no es de creer que neguéis nuestras súplicas, pues nunca llegaremos a pedirnos tanto como nos habéis dado. Que vuestra sangre preciosa y la de vuestro Santísimo Hijo no se haya derramado en balde para nosotros, que siquiera una gota redima nuestra deuda; y concediéndonos esto, poco nos queda que pedir. Si vuestro Hijo Jesús quiere castigar nuestros crímenes negándonos sus gracias, o tal vez sepultándonos en el infierno, Vos, poderosa Madre nuestra, podeis reclamar el precio de vuestra sangre, y librarnos del terrible castigo. Para este fin disteis vuestro consentimiento, y Dios no podrá rehusar vuestro sacrificio. Pues, ¡oh, generosa Corredentora del linaje humano! pedidle lo que os pido, y la gracia que por vuestros mé-

ritos espero conseguir en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantan lo el corazón a Dios poniendo por interesora a su Santísima Madre haga cada uno su súplica.

Σártir por la espada de dolor. (Sto. Tom Aquino) Orad por nosotros
Ave Maria

▷blución de la antigua sentencia. (S. Juan Dam.) Orad por nosotros
Ave Maria

Πaquel que engendró al Redentor. (Bernardi. de Bus.) Orad por nosotros
Ave Maria

-mitadora del Señor en el sacrificio. (Rodol. Ard.) Orad por nosotros
Ave Maria

▷rbitra de nuestro destino. (S. Justin.) Orad por nosotros
Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Visitar a los enfermos y hablarles de la confianza en María.

DIA SEXTO

Consideración: Maria Santísima es la Dispensadora de todas las gracias

ORACIÓN

¡Soberana Señora de Cielos y tierra! Reconocidos a los inmensos favores que os debemos, venimos hoy a tributaros el justo homenaje de nuestro agradecimiento. No son sólo nuestros Padres, Señora, los que han experimentado vuestra protección generosa, nosotros también, aunque más indignos que ellos, somos favorecidos de Vos. ¡Cuántas gracias nos concedió el Señor por vuestra intercesión! ¡Cuántas veces retiró el castigo que nos afligía por vuestros ruegos y súplicas! ¡Cuántas ha ablandado nuestra dureza con los dones que nos alcanzaba vuestra maternal solicitud! Vos sois nuestra Madre querida y la canal por donde se nos comunican las gracias. Gracias, pues, oh María, por todas las que por Vos hemos conseguido del Cielo. Que os bendigan y alaben todas las criaturas, ya que nuestros corazones ni pueden ni saben hacerlo. Os ofrecemos en pago de vuestros favores el amor con que os aman los justos en la tierra, y los cánticos de alabanza con que os festejan los Santos del Cielo. No nos desamparéis, oh Madre amorosa, seguid prodigándonos la gracia de Dios: querednos y amadnos tanto como a nuestros Padres, y alcanzadnos del Señor la gracia que pedimos en

esta Novena, si es del agrado de Su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantanlo el corazón a Dios poniendo por interesora a su Santísima Madre haga cada uno su súplica.

3ar lleno de gracias. (Ricar. de S. Loren.)

Orad por nosotros

Ave Maria

4bismo de luz y de sabiduría. (S. Bern.) Orad

por nosotros

Ave Maria

5ebeca llena de gracia. (Jac. de Vorag.) Orad

por nosotros

Ave Maria

6nmensidad de nuestra gloria. (Jorg de Nicom.)

Orad por nosotros

Ave Maria

7cueducto lleno de gracias. (S. Bern.) Orad

por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Ejercitarnos en obras de caridad a imitación de María: dando limosnas, visitando enfermos, etc., etc.

DIA SEPTIMO

Consideración: Maria Santísima es la Puerta del Cielo

ORACIÓN

¡Oh María Madre de Dios! ¿Quién será capaz de contar vuestras prerrogativas y gracias? ¿Y quién será capaz de imitar vuestras virtudes? Sin embargo, ¡oh poderosísima Reinal! Vednos aquí postrados a vuestras soberanas plantas, con un eficacísimo deseo de imitaros. Convencidos estamos de que no entraremos en el Cielo, sino imitamos los ejemplos que nos habéis dado: y que esto no podemos hacerlo si Vos no nos suavizais el camino. En Vos, ¡oh Maríal querer es poder. Pues quered que practiquemos vuestras virtudes, y abridnos las puertas del Cielo para que Dios nos reciba en su seno. No queremos servir más a este pérfido mundo que no tiene un gusto en sus goces, ni al príncipe de las tinieblas que nos ha traído engañados. Esta protesta, y el dolor de nuestros pecados, nos hará más estimables de Vos, y moverá vuestras entrañas de Madre a concedernos la gracia de imitaros. No despreciéis, ¡oh Señoral esta disposición que Vos misma nos habéis inspirado: ayudad nuestra impotencia; llevadnos de la mano y no nos abandonéis hasta introducirnos en la gloria. En señal de habernos oído, concedednos la gracia que os pedimos en esta Novena, si es del agrado de Su Divina Majestad. Amén,

Aquí, levantando el corazón a Dios, poniendo por intercesora a su Santísima Madre, haga cada uno su súplica.

Sano de Dios que nos da el Paraíso. (Bernardi.
de Bus.) Orad por nosotros
Ave Maria

Plegía de nuestro pueblo. (Judit.) Orad por
nosotros
Ave Maria

Pegla de nuestra conducta. (Juan ob.) Orad
por nosotros
Ave Maria

Incentivo de amor. (César Cist.) Orad por
nosotros
Ave Maria

Pncora del alma que vacila entre males. (San
Bern.) Orad por nosotros
Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se
hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Reconciliarse con los enemigos, y no hablar
mal de nadie.

DIA OCTAVO

Consideración: María Santísima es la Delicia del Cielo

ORACIÓN

¡Oh Reina Soberana de Cielo y tierra! ¡Por qué bien empleados debemos tener todos nuestros trabajos si conseguimos la dicha de admiraros eternamente en la gloria! Si aun siendo tan torpe nuestra vista en la tierra, nos recreamos considerando vuestra hermosura, y nuestra alma se embriaga de gozo en vuestra divina presencia, ¿qué será en aquella región de ventura, viéndoos tal como sois, oyendo vuestras dulces palabras, y admirando todas vuestras gracias? ¡Ah, Señora, qué de inefables delicias hemos de gozar en vuestra dichosa presencia! Sólo por gozar de vuestra vista, bendecirán los Mártires sus tormentos, y los Anacoretas sus penitencias: y nosotros ¿no haremos nada por verte y por gozarte? ¡Ah hermosura del Paraíso! Vengan sobre nosotros todas las tribulaciones de los Santos; las privaciones de los Confesores y Vírgenes; las aflicciones de los Patriarcas y los tormentos y angustias de todos los escogidos. Nada es todo esto si conseguimos la dicha de gozar de vuestra compañía en el Cielo. A todo nos ofrecemos, oh María, y para conseguirlo concedednos lo que pedimos en esta Novena, si es del agrado de Su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantando el corazón a Dios, poniendo por intercesora a su Santísima Madre, haga cada uno su súplica.

Perla preciosa del Hijo de Dios. (S. Anton.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Princito privilegiado de Dios. (Sto. Tom. Aquino.) Orad por nosotros

Ave Maria

Padre del Pontífice Cristo. (Ernest. de Pra.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Reino de bellísimas perfecciones. (Ernest. de Pra.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Relegría de todos los Angeles. (S. Cir. Alej.)

Orad por nosotros

Ave Maria

Léase la Oración para todos los días que se hallará al fin.

FLOR PARA ESTE DÍA

Meditar media hora sobre esta consideración:
«¿Qué será ver a María en el Cielo?...»

DIA NOVENO

Consideración: Maria Santísima es la Madre del Amor hermoso

ORACIÓN

¡Oh Madre del más puro amor! ¡Qué ciegos hemos sido en seguir por tanto tiempo el ancho camino del vicio! ¡Qué locos en preferir un mezquino e infructífero amor, a vuestro maternal y benéfico amor! Cuando imprudentes amábamos al mundo, adorábamos al mundo y seguíamos sus alhagos, no nos figurábamos que pudiese haber mayor felicidad, ¡Insensatos! Hoy ya juzgamos por error lo que antes era nuestro anhelo. Hoy ilustrados con la fe, damos crédito a lo que en los días de esta Novena nos habéis enseñado; y creemos que el amor del mundo es un vicio, y que sois la Vos, ¡oh María!, sois la Madre del Amor hermoso. Prestad oídos benignos a los ruegos que hoy para siempre os hacemos. Que no volvamos a dar crédito a las seductoras palabras de nuestros mortales enemigos. Que no caigamos en las redes que nos tiende el mundo, ni en las garras del rugiente león, ni sucumbamos al peso de nuestras pasiones. Que amemos a la virtud como a Vos, a Vos como a Dios y a Dios, a Vos y a la virtud amemos sobre todas las cosas. Que sea nuestra vida una perfecta cadena de virtudes eslabonada con vuestro amor, y finalmente, Señora, que nos consigáis del Altísimo el don de la per-

severancia final, y lo que os pedimos en esta Novena, si es del agrado de su Divina Majestad. Amén.

Aquí, levantan el corazón a Dios poniendo por intercesora a su Santísima Madre, haga cada uno su súplica.

Madre del amor hermoso. (Eclesias.) Orad por
nosotros
Ave María

Prebatadora de los corazones. (S. Anselm.)
Orad por nosotros
Ave María

Pellicario del Espíritu Santo. (Sto. Tom. de
Villan.) Orad por nosotros
Ave María

Israel que reina con Dios en el Cielo. (Ric. de
S. Lor.) Orad por nosotros
Ave María

Abraham nuestro en quien depositó Dios la ben-
dición de todas las gentes. (Alber. Mag.)
Orad por nosotros
Ave María

FLOR PARA ESTE DÍA

Imponerse alguna devoción a María nuestra Madre, y no dejarla en toda la vida.

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

¡Oh, Virgen Inmaculada María! Caigan esos brillantes rayos de pura y celestial luz que despiquen vuestros dulcísimos y clarísimos ojos sobre mi alma fatigada con las llagas profundas que el pecado ha abierto en ella: despierten en mi corazón vivos sentimientos de fé, esperanza y caridad; ilumínenme para ver el estado de mi conciencia; penétrenme de una santa compunción de mis pecados: inspírenme el verdadero amor a la más amable de todas mis virtudes: que la Cruz que brilla a mis ojos endulce todas las penas que el Señor quiera darme: que imprima en mis sentidos un temor santo que sin cesar los mortifique, Alcanzadme, Virgen Santa, que por las virtudes de los corazones vuestro Hijo Jesús y el vuestro, sea yo más fervoroso en la oración, más pronto para reparar lo pasado, más precavido para lo venidero. Hacedme verdaderamente caritativo con mis hermanos, coherederos como yo del Reino de los Cielos; haced que yo estime con preferencia a todos mi cualidad de cristiano, y que la honre con una conducta conforme a los ejemplos que vuestro divino Hijo Jesús y Vos me habéis dado Jesús es mi Rey y Vos mi Reina: Jesús es mi mediador y Vos mi mediadora: Jesús es mi salud y Vos mi esperanza para siempre. ¡Oh, augusta soberana nuestra, insigne bienhechora! Vednos aquí postados a vuestros pies llenos de confianza en vues-

tra bondad y en vuestro crédito para con vuestro Santísimo Hijo. ¿Y podemos creer que nos abandonaréis? ¡Ah! no; nunca ha sucedido ni sucederá jamás. Nosotros apelaremos a vuestro corazón maternal. ¡Ah María, sin pecado concebida!; rogad por nos que recurrimos a Vos: sed nuestro refugio y asilo en la vida; nuestra fortaleza y defensa en la muerte; nuestro consuelo y gloria en toda la eternidad. Amén.



GOZOS

A MARÍA SANTÍSIMA DE LOS LOMOS DE ORIOS

Nos libráis, dice la Historia,
Del oprobio y del baldón.
*De Cameros sois la gloria,
Y honra de nuestra Nación.*

En los cerros que el Sol dora,
Nuestros Padres te encontraron,
Y en ellos edificaron
Vuestro Palacio, Señora.
Allí el alma cree y adora
Lo que honró su devoción.
De Cameros, etc.

Lomos de Orios es el nombre
Conque el mundo os reconoce,
Y no hay nadie que no goce
De vuestro amor por el hombre
Lo que hacéis por él asombre
A quien no tenga corazón.
De Cameros, etc.

Ni el terror ni la dolencia
Se ceban entre nosotros.
Haciendo estragos en otros.
Distancia de tu influencia;
Pues usáis de gran clemencia
Entre el suelo pelentón.

De Cameros, etc.

Cuando asediados estamos
Por algún mal inminente,
Corremos *in continente*.
A tu Templo, y te invocamos:
Que nos perdones, clamamos.
Y cesa nuestra aflicción.

De Cameros, etc,

Si el Cielo niega el rocío
Que nuestros campos mantiene,
Llueve pronto; porque tiene
En la Virgen amor pío
Y riega a su pueblo un río
De celestial bendición.

De Cameros, etc.

Y si de vos retirados
Por seguir al mundo infiel,
Causamos gusto a Luzbel
Cometiendo mil pecados;
Que vamos descaminados
Nos dice tu compasión.

De Cameros, etc.

Porque eres Madre amorosa
Que nuestros yerros corriges,
Y por nos a Dios diriges
Plegaria fiel, ardorosa:
Diciéndole que otra cosa
Seremos con el perdón
De Cameros, etc.

Y es tanta nuestra confianza
En Vos, ¡Oh, Virgen Maríal,
Que no tememos se ría
Luzbel de nuestra esperanza:
Pues tu caridad alcanza
Do alcanza nuestra pasión.
De Cameros, etc.

Pues sois la Corredentora
De la progenie de Adán;
Pues Jesús y Vos le dan
La sangre reparadora:
A Vos debiendo, Señora,
El fruto de redención.
De Cameros, etc.

Sois también nuestro consuelo.
Nuestra gloria, y nuestra Madre,
Nuestro amor irrefragable,
Y nuestra puerta del Cielo:
Nuestra guía en este suelo.
Y áncora de salvación.
De Cameros, etc.

En esta vida terrena
Miradnos con ojos píos,
Y borrad nuestros desvíos
Con vuestra gracia, que es buena
Para vencer en la arena
Al Malo con su escuadrón.

De Cameros, etc.

Y en pago de la ternura
Con que os amamos, Princesa,
Conducidnos a la mesa
De la celestial ventura:
Y te vea, Madre pura,
En tu celestial mansión.

*De Cameros sois la gloria,
Y honra de nuestra Nación*

Aña. Sub tuum præsidium confugimus Sancta
deigenitrix, nostras deprecationes ne despicias
in necessitatibus, sed a periculis cunctis libera nos
semper gloriosa et benedicta.

v) Ora pro novis sancta Dei genitrix.

R) Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

ORATIO

Concede nos famulos tuos, quæsumus, domi-
ne Deus, perpetua mentis et corporis sanitate
gaudere, et gloriosa beatæ Mariæ semper Virgi-
nis intercessione á presenti liberari tristitia et
æterna perf rui lætitia. Per Christum Dom, nost.

HIMNO POPULAR A LA VIRGEN

Cantemos himnos de triunfo y de gloria
Cantemos himnos de fé y de amor
A nuestra Virgen de Lomos de Orios
Madre de nuestro corazón.
María es Reina, flor de la montaña,
Sol de nuestra España, madre de Dios.
María es Madre, canta Villoslada
A su madre amada en su honor.
María es Madre de nuestro corazón.
Allá en la cumbre de nuestros montes
Puso su trono de amor
La Virgen Santa de Lomos de Orios
Madre de nuestro corazón
Virgen bendita guarda la fé
De Villoslada tu pueblo fiel.
Madre querida, Madre de amor
Da a Villoslada tu bendición.
Virgen hermosa, estrella y flor
Que este tu pueblo siempre sea
El pueblo feliz de Dios.

DESPEDIDA

Adios oh Madre, adios, adios
De Villoslada el santo amor
De nuestros montes radiante sol,
De Lomos de Orios, de nuestro valle,
De nuestras almas, divina flor.
Aunque nos bamos, aqui dejamos
En tus altares el corazón.
De Villoslada, oh Madre amada,
Mira tu pueblo con protección.
Que Villoslada, Madre querida,
Te da su vida, te dá su amor.
Adios, oh Madre de Villoslada, adios,
Virgen Sagrada, adios, adios.



Gobierno de  La Rioja
BIBLIOTECA DE LA RIOJA



10000367772

R
10012

